

Estimado Editor:

El desarrollo de la investigación clínica en salud en nuestro país ha crecido exponencialmente estos últimos 10 años. Su horizonte va dirigido a generar investigación de calidad, innovación y emprendimiento. De estos tres pilares el menos desarrollado es el emprendimiento en salud. Respecto a la calidad en investigación, esta se refiere al impacto que ella produce de manera directa y positiva en la salud de los chilenos, y en cuanto a la innovación esta puede generarse a través de productos, procesos o servicios nuevos o incorporando un valor agregado a los ya existentes. Las posibilidades de desarrollar investigación clínica de calidad van unidas con el perfil del investigador y con la factibilidad de su realización (recursos). En primer término, el investigador debe ser capaz de dilucidar a partir de su estudio o conocimiento sistemático cuál(es) es o son los vacíos de conocimiento existentes en la temática de interés, es decir que falta por responder o atender en materia científica. Una vez resuelto lo anterior se debe resolver la factibilidad, la cual implícitamente conlleva a disponer de recursos económicos, humanos y de tiempo. La factibilidad es amplia, cuando se piensa en la diversidad de fondos concursables existentes. En primer lugar, tenemos el Fondo Nacional de Investigación y Desarrollo en Salud (FONIS) creado en el año 2004, cuyo fin es el desarrollo de investigación clínica aplicada en salud, la cual se conecta y responde de manera directa a los objetivos sanitarios o metas nacionales en salud definidas para cada década. Los proyectos de investigación desarrollados a través del FONIS permiten generar conocimiento científico y tecnológico que contribuye con la toma de decisiones en salud e impactan de manera directa sobre la salud, atención y calidad de vida de la población nacional, al margen de su contribución en la formación de nuevos investigadores.

Por otra parte, el Fondo Nacional de Desarrollo

Investigación en Salud: Posibilidades.

Científico Tecnológico (FONDECYT) credo en el año 1981, posee la línea de ciencias médicas y de la salud la que permite el desarrollo científico-tecnológico de áreas afines. Mismo caso para el Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDEF), el cual a partir de la creación de innovación científica de productos, procesos o servicios y del vínculo generado a partir de instituciones de investigación y de empresas aportan con el mejoramiento de la calidad de vida de los chilenos. Además, FONDEF contribuye con la capacidad emprendedora al igual que otros fondos concursables tales como el Programa de Equipamiento Científico y Tecnológico (FONDEQUIP) y el Programa Regional de Investigación Científica y Tecnológica. Al margen de todas las opciones de desarrollo investigativo disponibles hoy en día, no menos importante es la voluntad de crear investigación de calidad, la cual es una característica inherente al investigador que debe estar siempre presente. Unido a ello, está la adquisición de equipos tecnológicos adecuados que permitan alcanzar altos estándares no sólo en sus proyectos, sino que también en la comunicación de sus hallazgos (journal).

Innumerables son los concursos nacionales, y no menos importantes los fondos internos pertenecientes a las universidades, hospitales y/o fundaciones que fomentan el ejercicio y capacidad investigativa; cuyo único fin es y será siempre contribuir con la calidad de vida y desarrollo socio-económico de los chilenos.

PROF. VALESKA GATICA

Klga, MSc, PhD© en Ciencias Médicas.

Directora del Laboratorio de Control Motor Humano,
Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Talca.